

novela. Con particular lucidez y una sólida fundamentación filosófica, Patrick Dove analiza cómo esta novela propone una poética que va en contra de las versiones teleológicas dominantes de la historia, en un contexto de disolución de lo social como totalidad. Maximiliano Sánchez parte de la idea del fin de la historia y de las ideas de Marx para describir la alienación y la invisibilidad de la clase obrera en *Boca de lobo*. El ensayo de Alejandra Laera muestra cómo ésta y otras novelas exploran las posibilidades y limitaciones del discurso literario en la confrontación entre creación artística y trabajo fabril.

El último apartado, “Viajes, desplazamientos y resonancias”, empieza por el texto de Luis Moreno Villamediana, que desarrolla una reflexión sobre viaje y subjetividad en *Cinco y Los incompletos*. Craig Epplin aborda la pregunta por la función de la literatura en una época posliteraria a partir de la exposición de las condiciones materiales de producción de (y en) *Baroni: un viaje*. Mariana Catalin describe los “paisajes culturales” de *Baroni* y *Mis dos mundos*, cuyos límites son problematizados por la incorporación de elementos que remiten a realidades fuera del ámbito artístico. Reinaldo Laddaga estudia los avatares de la constelación borgeana de la caminata periférica en *Baroni* y otras obras. En el último ensayo, Jorge Carrión analiza la concepción contemporánea de la caminata en *Chejfec*, ligada a la metáfora informática del píxel como unidad perceptiva, comparándola con Sebald y otros autores.

*Sergio Chejfec: Trayectorias de una escritura* proporciona un panorama crítico compuesto por ensayos de alto nivel, cuidadosamente seleccionados y reunidos alrededor de los ejes fundamentales de la obra de Chejfec. El hilo conductor en todos los textos es la manera original en que sus libros incorporan y problematizan

realidades y discursos contemporáneos, a través de una escritura vacilante, parsimoniosa y errante. Ahora bien, aunque varios ensayos sugieren una conexión entre estos rasgos esenciales de su poética y la “extranjería” del autor, es curioso notar que su obra se estudie sobre todo desde la tradición argentina y que se encuentren unas pocas comparaciones con autores no latinoamericanos. También en el plano temático, el aspecto transnacional podría haber recibido más atención explícita como línea general y productiva de su obra. Dado su objetivo de difusión de estudios sobre Chejfec –tarea que por lo demás cumple de manera ejemplar– hubiera sido bueno darles más presencia también a sus libros menos estudiados (*Moral, Cinco, El llamado de la especie*), y habría que corregir unas mínimas inexactitudes (sobre todo referentes a fechas de publicación). La bibliografía ofrecida al final del libro incluye estudios hasta 2011 y es muy valiosa, aunque se podría completar con tesis doctorales y publicaciones más recientes. Estas críticas menores, sin embargo, no disminuyen la gran calidad de los textos reunidos en esta monografía, que sin duda pronto se convertirá en uno de los puntos de referencia más importantes para los que estudiamos a Chejfec.

Liesbeth François  
(Katholieke Universiteit Leuven)

**Annette Paatz / Janett Reinstädler: *Arpillera sobre Chile. Cine, teatro y literatura antes y después de 1973*. Berlin: edition tranvía / Verlag Walter Frey 2013. 160 páginas.**

A cuarenta años del golpe militar que inició una dictadura en Chile que se prolongaría hasta 1990, Annette Paatz y Janett Reinstädler se preguntan en el prólogo

de este libro, que recoge las actas de un encuentro de 2010, cuál es la influencia recíproca entre los procesos históricos y los diferentes tipos de producciones artísticas en Chile. Los seis artículos que reúne la obra ponen énfasis en la cuestión de la dictadura militar y sus consecuencias en el desarrollo cultural del país, así como en el trauma que comporta.

El primer trabajo, de Verónica Cortínez y Manfred Engelbert, analiza pormenorizadamente el cine chileno de los sesenta. Este texto, mucho más extenso que los otros, ofrece una amplia revisión del concepto de cultura. Los autores se refieren a la formación del sustrato y aparato cultural por parte del Estado nacional chileno, y señalan el carácter inclusivo de este proceso, en donde diversos actores sociales serán esenciales a partir de los años veinte. Destacan, por ejemplo, la fundación de la productora Chile Films en 1942.

La amplia presentación de estos antecedentes tiene como objetivo dar a conocer al lector cuán violenta fue la ruptura que significó la dictadura en 1973. Con este régimen, la matriz socio-política sufre un vuelco, que esencialmente se caracteriza por pasar de lo popular a lo individual. Y es así como ya recuperada la democracia a partir de 1990, el cine chileno adquiere una tendencia intimista, avalada por la crítica, a la que los críticos acusan sutilmente de oportunista.

Volviendo a los sesenta, observan que, sobre todo en esos años, el cine chileno no puede soslayar los temas políticos. Subrayan que en esos tiempos la crítica no está polarizada. Desde el extranjero y después del golpe militar sobrevendrá la agudización de esta división de la crítica en bandos opuestos.

Luego, los autores entran en los análisis de dos filmes, uno de Raúl Ruiz y otro de Miguel Littin, destacando que ambos realizadores pertenecen a un momento en que el cine ostenta un compromiso social, sobre

todo durante el gobierno de Allende. Sin embargo, advierten en Ruiz una tendencia subjetivista, diferente a la de Littin, quien sí se aboca a la indagación social.

En una mirada tan global y detallada al proceso de evolución del cine chileno, resulta insuficiente el análisis de solo dos filmes, cada uno de un autor esencial de los años sesenta. Se echa de menos, por ejemplo, una mayor presencia de un realizador tan fundamental como Aldo Francia.

El segundo artículo, de la mano de Janett Reinstädler, se refiere al teatro chileno de mujeres, antes y después del golpe militar. La autora propone dos líneas de reflexión: la función de la memoria y los conceptos de identidad cultural y acción política propuestos en los trabajos de dramaturgas chilenas. Se detiene en la obra de Isidora Aguirre, considerada como iniciadora de ese tipo de teatro. Presta atención a su poco estudiado compromiso político, y destaca que su obra avanza desde la comedia ligera hacia un teatro político de izquierda. En su pieza más conocida, *La pérgola de las flores*, habría una “resistencia moderada” por parte de los grupos subalternos. Asimismo, hace hincapié en su compromiso feminista y en su recuperación de valores indígenas.

Luego, en su análisis de la obra de Diamela Eltit, Reinstädler llega a una conclusión contundente, al proponer que la única protesta que va quedando en estos tiempos es la “del lenguaje mismo”. Termina analizando el teatro y las performances de mujeres ya en la posdictadura, y afirma que, a pesar del giro hacia la subjetividad en el drama que resulta de la imposición del régimen, en el teatro femenino no se pierden la dimensión política y un gran sentido de la memoria.

Sabine Schlickers trata los modos de apropiación de la dictadura en el cine y la literatura, oponiendo la heterogeneidad de los filmes chilenos de tono político a la

tendencia hacia el melodrama estereotipado en el “cine de desaparecidos” argentino. Se describen más o menos exhaustivamente tres filmes de ficción, una novela, un libro de poemas y un documental. En el primer caso que recoge, de Raúl Ruiz, hay una tendencia más analítica que en los restantes.

La autora admite lo escueto de su recorrido, pero cree dar cuenta de la variedad de modos en que se plasma el trauma de la dictadura. Para informar sobre esta variedad, habría sido más fructífero un análisis en profundidad de una obra filmica y una literaria, para luego mencionar otros casos.

En su trabajo sobre los cuerpos sociales a partir de Manuel Rojas y Diamela Eltit, Annette Paatz resalta la trascendencia de la novela de Rojas *Hijo de ladrón*, que marca una tradición anarquista y de indagación en las vidas de sujetos subalternos en la que también se sumerge Eltit.

Ambos autores construirían sujetos desde la corporalidad y elaborarían reflexiones sobre el anarquismo especialmente en relación al individuo trabajador. Pero Paatz destaca certeramente que en Rojas hay una “chispa de esperanza” ausente en Eltit, quien lleva el testimonio de abyección de Rojas a un contexto neoliberal. Concluye que el individuo es el transmisor de la memoria colectiva.

Benjamin Loy revisa la obra de Roberto Bolaño relacionada con Chile. Observa que este es uno de los pocos autores que trata el tema de la dictadura y reflexiona sobre ella una vez acabada. El tema de la memoria vuelve a aparecer, y el autor se enmarca en las teorías de la “narratología conmemorativa”. En las dos novelas que recoge, analiza los discursos literarios antagónicos de la memoria y del olvido. Subraya la importancia de la realidad extraliteraria para enfrentar análisis de novelas de este tipo y examina la situación de la transición en Chile, acusando el silenciamiento

del pasado. Plantea que en estas ficciones, como resultado de la mezcla de “lo ocurrido y lo inventado”, surge un carácter constructivista de la memoria.

El último artículo de esta *Arpillera sobre Chile*, a cargo de Friederike von Criegern, se centra en la obra poética de Rosabetty Muñoz. Se inicia con un amplio recorrido por el panorama de la poesía chilena, en el que Muñoz se adscribe a una generación posgolpe militar. Enfoca la dimensión de la “poesía religiosa” en la obra de Muñoz. La autora realiza un análisis detallado del poemario *En nombre de ninguna*, donde ahonda en la ruptura de tabúes y la crítica a una sociedad influida por la religión. Afirma que la poeta chilena, sin negar a Dios, pone de manifiesto las contradicciones de la religión, ya que ofrece esperanza pero al mismo tiempo desesperación. Recalca que la perspectiva cristiana de Muñoz pone el dedo en la llaga, pues denuncia la hipocresía en la sociedad chilena. El análisis resulta repetitivo en las reflexiones sobre los cuestionamientos que abre la poeta chilena y ofrece una excesiva descripción de la constitución del poemario.

Von Criegern investiga a una poeta del sur, que ejerce como profesora de un liceo Muñoz escribe, pues, desde la periferia geográfica. Es por ello relevante que su obra se dé a conocer en una recopilación como la presente, como lo es también abordar el problema de la influencia de la religión y sus contradicciones en la realidad chilena actual. El tema de la memoria permea todos los artículos, y el problema de los dobles estándares de la religión reviste una gravedad no menor en comparación con las trabas que impone la amnesia colectiva para el desarrollo de este país sudamericano.

*Silvia Donoso Hiriart*  
(Universidade de Lisboa)